

Chavarría Mendoza, María C.; Rummenhöller, Klaus; Moore, Thomas (eds.) (2020). *Madre de Dios. Refugio de pueblos originarios*. Lima: USAID. Pp. 518. ISBN: 978-9972-9753-1-8

Reseñado por:

Andrés Napurí

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

<https://orcid.org/0000-0003-1103-572X>

El libro *Madre de Dios. Refugio de pueblos originarios* conmemora la presencia de los pueblos originarios en la región Madre de Dios de la Amazonía peruana. En cierta forma, responde a la conmemoración del centenario de esta región que se celebró durante el año 2012. Si bien este espacio de la Amazonía destaca por su diversidad biológica — la cual ha sido largamente destacada en dicha conmemoración, la presencia de sociedades amazónicas es ignorada por el público general. Existe bastante información sobre los problemas que afectan a los indígenas, así como sus dinámicas y prácticas sociales. Sin embargo, los espacios de discusión son magros y este libro busca difundir estos avances en prehistoria, etnohistoria, distintas sociedades amazónicas —harakbut, ese eja, yine, matsigenka, amahuaca, kichua runa y shipibo—, así como pueblos en aislamiento y contacto inicial (PIACI).¹

Los editores María C. Chavarría Mendoza; Klaus Rummenhöller y Thomas Moore y los distintos autores de cada capítulo ofrecen más de treinta años de experiencia con sociedades indígenas de la región Madre de Dios, Perú. Así mismo, emplean un estilo bastante claro con el propósito de facilitar contenido delicado a un público no especializado. Estas consideraciones editoriales ponderan el interés que existe por conocer con mayor detalle los matices de esta región amazónica. En las siguientes páginas, me detendré en reseñar algunos de los capítulos de este libro. De igual modo, anticipo que esta reseña inevitablemente tendrá algunas omisiones, pues el contenido de este trabajo es ambicioso en distintos sentidos. Una observación importante para esta reseña es que el tratamiento a los distintos textos difiere en el índice y el texto introductorio. Por un lado, en el índice todos los textos figuran como capítulos dentro de cuatro secciones generales: la prehistoria, los pueblos, temas generales y testimonios. Sin embargo, en el texto introductorio, los contenidos se presentan con otras jerarquías. De este modo, se consignan los siguientes capítulos: prehistoria, pueblo harakbut, pueblo ese eja, pueblo yine, pueblo matsigenka, pueblos kichwa runa y shipibo, pueblo amahuaca, pueblos en aislamiento voluntario y contacto inicial, temas generales, y testimonios.

El primer capítulo “Madre de Dios en la antigüedad” elaborado por Thomas Moore destaca la presencia de sociedades en la cuenca baja de Madre de Dios. Parte de la discusión presente en la arqueología peruana sobre la dificultad de identificar restos

¹ (PIACI), Pueblos indígenas en aislamiento y contacto inicial, poblaciones que habitan la Amazonía Peruana, que de forma voluntaria optaron por no tener contacto con la sociedad nacional. Cf. Información disponible en: <https://spda.org.pe/spda-presenta-especial-sobre-pueblos-indigenas-en-aislamiento-y-contacto-inicial-piaci/> o en: <https://www.actualidadambiental.pe/piaci/>

materiales conservados en los bosques húmedos de estas cuencas, así como el prejuicio que sostiene la ausencia de sociedades o civilizaciones altas en la Amazonía —prejuicio que favorece cierto tipo de estructura social estatista frente a formas de organización social igualitarias.

Moore destaca las cuencas del río Madre de Dios y del río Beni como espacios que favorecieron el aislamiento de sociedades amazónicas de resto de la Amazonía y de los Andes. Se estima que la presencia humana en estas cuencas data entre los años 2341 a.e.c. y 947 e.c. Estos grupos humanos no significaron un cambio drástico en el bosque ni tuvo una intensa concentración poblacional. Entre la evidencia material se destaca cerámica y herramientas líticas. Así mismo, señala la presencia de petroglifos. Estos constituyen figuras antropomorfas, zoomorfas y geométricas grabadas en piedra (Höstnig y Carreño 2006). Se consideran figuras que pertenecen a un pueblo amazónico anterior a los incas. También se han encontrado figuras similares en el río Querós en el distrito de Kosñipata, región Cuzco.

El capítulo reseña, además, las relaciones entre estas cuencas y las sociedades guaraní de Bolivia desde el s.XVI e.c. Esta revisión va de la mano con hipótesis reciente que postulan la familia lingüística pano-takana (Valenzuela y Zariquiey 2023), así como posibles rutas de comercio con el oriente de Brasil a partir de evidencia arqueológica. Finalmente, sintetiza puntos clave sobre las tierras negras antropogénicas (Lehmann et al. 2003), así como la difusión glotocronológica en esta área de la Amazonía. De esta manera, concluye que las cuencas de Madre de Dios y Beni son una región de muy alta diversidad etnolingüística y que donde han transcurrido varias transformaciones étnicas a lo largo de los siglos.

Al finalizar este capítulo, se agregan dos secciones. La primera, “Diálogo con los harakbut” de Heinrich Helberg Chávez. Luego, “Los *kaha* o *ka’a* de los harakbut” de Miguel Macedo Bravo, Fredy Quertehuari Dariquebe y Alejandro Smith. Estas secciones también son mencionadas en la introducción del libro. Sin embargo, en tanto son trabajos de otras personas y abordan enfoques diferentes al trabajo de Moore, considero que la introducción bien puede mencionar estos trabajos con la misma jerarquía que el capítulo donde se insertan. Si bien en el índice figuran estas secciones como capítulos, urge editar el texto introductorio. Esta discrepancia también genera algunas confusiones dentro del mismo trabajo. Por ejemplo, el capítulo de Helberg Chávez tiene en sí misma unas treinta páginas (pp. 179-215) y aborda aspectos diferentes sobre los harakbut (familia lingüística harakbut, ISO 639-3: amr). Así mismo, el autor comienza la sección como si fuese un artículo y lo presenta como tal. En cambio, el capítulo de Macedo Bravo, Quertehuari Dariquebe y Smith tiene una presentación diferente. Una próxima edición del libro puede ser más clara con estos capítulos y colocarlos como tal en el texto de introducción.

El siguiente capítulo del libro presenta a la sociedad ese eja (familia lingüística takana, ISO 639-3: ese), la cual se extiende entre el territorio de Perú y Bolivia. Este capítulo fue redactado por la primera editora del libro, María C. Chavarría, e inicia su trabajo con la caracterización lingüística y demográfica de este grupo. Señala que los ese eja son de la familia lingüística takana y que su población aproximada bordea los 830 personas. Así mismo, recorre los primeros estudios y contactos misioneros con los ese eja. Estos contactos significaron, también, esfuerzos de adoctrinamiento con la construcción de reducciones indígenas y así lograr que los ese eja abandonen “sus bárbaras costumbres” (Aza 1930: 50-51).

La autora enfatiza la participación de los madereros, caucheros, militares y el asedio generalizado como uno de los principales móviles para la dislocación de esta sociedad indígena. Esta dislocación ocasionó el contacto interétnico —en particular con los harakbut. Chavarría identifica que durante el proceso de recolección de tradiciones

orales fue posible identificar canciones y relatos que no correspondían con la lengua ese eja, pero que bien podrían ser harakbut. Entre otros aspectos valiosos de este capítulo destaco las secciones dedicadas a la infancia y natalidad entre los ese eja. La autora muestra un delicado conocimiento sobre las restricciones de dieta para las mujeres embarazadas, así como el valor de la crianza de un infante dentro de una alianza entre dos personas.

Este capítulo continúa con la sección “Avatares y desafíos de la sociedad ese eja de los ríos Madre de Dios y Beni”, fue elaborado por Enrique Herrera Sarmiento. Este capítulo se menciona como una sección del capítulo de Chavarría en la introducción del libro (Chavarría; Rummenhöller y Moore 2020: 20). En el índice sí figura como capítulo. El autor destaca los efectos de la colonización del territorio amazónico y el desplazamiento obligado que perjudicó la subsistencia de los ese eja en Bolivia. Este repliegue colono también afectó el proceder nómada de los ese eja, pues se formaron algunas comunidades como consecuencia del proyecto misional del Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Desde los años sesenta del siglo pasado, los misioneros del ILV incentivaron a los ese eja a que se quedaran de manera estable en las playas cerca del bajo Beni y el río Madidi. Estas primeras misiones se retiraron en 1980 y fueron reemplazadas por grupos evangélicos de la Misión Evangélica Nuevas Tribus (MENT). Este grupo proselitista continuó con labores similares al ILV con el propósito de incorporar a las familias nómadas en las comunidades nativas. Sin embargo, su influencia disminuyó en los últimos años, en tanto las mismas sociedades indígenas del norte amazónico boliviano tomaron su propia representación mediante organizaciones y federaciones indígenas. No obstante, los grupos evangelistas mantuvieron control de las postas médicas y las escuelas hasta 1990; luego, el estado boliviano tomó control de estos servicios básicos.

En relación con estos servicios, Herrera Sarmiento sintetiza cómo el sistema de creencias ese eja se relaciona con sus prácticas de cuidado. Para ellos, las acciones de los curanderos, *eyamiquecuas*, atienden las violaciones que los humanos han realizado contra los espíritus del bosque, *edosiquiana*. Este acercamiento no resultó útil contra las enfermedades de los colonizadores, pues la prescripción de plantas locales y rituales no eran efectivos; antes bien, el trabajo de las misiones evangélicas consistió en confrontar, por un lado, este sistema de creencias con la cristiandad; y, por otro lado, dotar de medicinas específicas para las nuevas atenciones médicas que surgieron como consecuencia del contacto.

El libro continúa con varios otros capítulos sobre distintas sociedades amazónicas de Madre de Dios. Por ejemplo, el siguiente capítulo, “El pueblo yine del Perú” de Alejandro Smith Basso parte de una extensa explicación sobre la sociedad yine (familia lingüística arawak, ISO 639-3: pib), su identidad yine y concepción de persona. Esta sociedad, como muchas otras sociedades de la Amazonía, diferencian entre su sociedad y otros grupos externos. Así, los *yine* son las personas mientras que otros grupos tienen denominaciones peyorativas en su lengua. Los matsigenka son nombrados *nomatsa* ‘algo menor’; los arawak del Manu son nombrados *kineru* i.e. ‘asesino’; los harakbut son llamados *gitata*, lo que significa ‘quien tiene sarna escamosa en su cuerpo’. Una diferencia particular es que la denominación para foráneos o grupos cuyo contacto debe haber sido posterior no tiene una marcada denotación negativa. De esta manera, las personas mestizas hispanohablantes son llamadas *kajitu* i.e. ‘quien posee algo’ y las personas quechuahablantes son llamadas *surano*, una adaptación de la palabra *serrano*. Del mismo modo, se detiene en aspectos importantes de su cultura material, sean sus tejidos, construcción de viviendas o bien sus instrumentos.

Por su parte, Liliana Fernández Fabián ofrece un capítulo con una revisión panorámica de los matsigenka (familia lingüística arawak, ISO 639-3: mcb) de Madre de

Dios, quienes mantienen un alto grado de contacto con otras sociedades de la región. Señala muy bien las tensiones entre sus prácticas sociales tradicionales con las dinámicas establecidas por la administración del Parque Nacional del Manu. Así mismo, Klaus Rummenhüller explica la llegada de los kichwa runa (familia lingüística quechua, iso 639-3: que) a Madre de Dios con la presencia de la industria cauchera. En el caso específico de esta región, la Casa Suárez Hermanos inició la extracción de goma de shiringa (*hevea brasiliensis*) desde 1896. En su capítulo, recoge varios testimonios sobre la experiencia de exclavitud por los kichwa runa durante el periodo cauchero. Este capítulo señala con claridad cómo no hubo voluntad política para respetar la condición humana de los kichwa runa, quienes estuvieron sometidos distintos patrones durante este periodo. El mismo autor escribe un capítulo sobre los shipibo (familia lingüística pano, ISO 639-3: shp) en Madre de Dios, quienes llegaron a esta región también como consecuencia de la extracción caucho a inicios del siglo XX. e.c. Esta segunda sección presenta algunos capítulos adicionales sobre los amahuaca —del mismo autor y editor Rummenhüller—, así como un capítulo sobre las sociedades en aislamiento y contacto inicial en Madre de Dios.

La siguiente sección del libro, temas generales, ofrece información detallada —y con imágenes y dibujos muy valiosos — sobre la tipología de la vivienda de los harakbut y ese eja en Madre de Dios. También, se ofrecen algunas perspectivas sobre la economía cotidiana y algunos cambios que se han dado entre las sociedades amazónicas de esta región debido al contacto. Finalmente, presenta un capítulo elaborado por José María Valcuende del Río y Alfredo García Altamirano sobre el turismo en Madre de Dios. Explica los distintos modelos que se han establecido desde 1960 hasta la actualidad. Se reconocen algunos problemas sobre las transacciones asimétricas que se dan con la actividad turística. Así mismo, se plantean algunos cuestionamientos al mercado turístico y las expectativas que tienen los turistas con las sociedades amazónicas: grupos homogéneos, una imagen cristalizada, etc.

La última sección del libro muestra varios testimonios de integrantes de las distintas sociedades indígenas reseñadas en el libro: Miguel Pesha, quien es miembro del pueblo ese eja, José Tijé, quien se identifica como yine; Luis Tayori, de los arakbut; Juana Payaba y Julio Cusurichi, de los shipibo; Amancio Zumaeta y Víctor Saavedra, ambos son de la sociedad yine; María Manuaje, de los harakbut; y Alberto Inuma, de los amahuaca. Cada uno de estos testimonios nos permite ponderar la información y la lectura que realizan los investigadores sobre los cambios en las sociedades amazónicas. Sin duda, expresan orgullo por su sociedad. Además, señalan las taras presentes en sus trayectorias personales. Son testimonios que nos permiten reconocer matices entre cada una de las sociedades indígenas de Madre de Dios. No obstante, es posible realizar una lectura transversal sobre los aspectos sociales y políticos que atraviesa el contacto con estos grupos a lo largo del siglo pasado.

El libro *Madre de Dios. Refugio de pueblos originarios* debe ser un libro de consulta obligatoria para un primer acercamiento a la región Madre de Dios. No solo esto, presenta un excelente balance entre información técnica e información que puede ser fácilmente recogida por un lector que no esté familiarizado con temas etnográficos o históricos de las sociedades amazónicas. Es evidente el cuidado de los editores en ofrecer claros paralelos entre cada uno de los capítulos. Si bien el formato es envidiable por la calidad de las páginas y el tamaño del volumen, creo que será muy valioso una nueva edición de este libro en un formato más accesible para ampliar así sus potenciales lectores.

Referencias

- Aza, José Pío. (1930). La Tribu Huaraya (2). *Misiones Dominicanas en el Perú* 12(57): 50-55.
- Chavarría, María C.; Rummenhöller, Klaus; Moore, Thomas. (2020). Introducción. En *Madre de Dios. Refugio de pueblos originarios*, pp. 18-21. USAID.
- Höstnig, Rainer y Carreño, Raúl. (2006). Los petroglifos de Pusharo, Madre de Dios, Perú. Consideraciones arqueológicas y geológicas. *Boletín de Lima* 28(143): 112-144.
- Lehmann, Johannes; Kern, Dirse C.; Glaser, Bluno; Woods, William I. (eds.) (2003). *Amazonian Dark Earths: Origin, Properties, and Management*. Dordrecht: Kluwer.
- Valenzuela, Pilar; Zariquiey, Roberto (2023). Language classification in Western Amazonia: Advances in favor of the Pano-Takana hypothesis. *LIAMES, Línguas Indígenas Americanas* 23, e023002. <https://doi.org/10.20396/liames.v23i00.8670150>

CRedit – Taxonomía de Roles de Colaboración Académica**AGRADECIMIENTOS**

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERÉS: No tengo conflicto de interés comercial o asociativo con la publicación en la revista *LIAMES*.

CONTRIBUCIÓN DEL AUTOR: El trabajo fue elaborado exclusivamente por el autor, tanto en la lectura como en la elaboración de la reseña.

ÉTICA EN LA INVESTIGACIÓN CON SERES HUMANOS

FONDOS DE INVESTIGACIÓN

Recibido: 19/7/2023

Aceito: 20/7/2023

Publicado: 25/7/2023